

rad fuele serbido de mostarcelo, a cuya peticion correspondiò el soberano Jesus, manifestandole à su querida esposa en sus propias manos su amante corazon muy limpio, y entendido en el divino amor, pero el medio con vna pequeña mancha, que serbià, no de gracioso lunar, que diese primorosos realces à su hermosura, sino de negro, y torpe borron, que quanto obscurecia la candida limpieza de su corazon, tanto le empañaba la ardiente fineza de su amor; por lo qual confusa, y abergonzada pidiò encarecidamente à su amante Esposo fuele serbido de declararle lo que significaba aquella mancha, acuya peticion correspondio el Señor diciendole: *Esta mancha es el afecto, que le tienes à tu confessor, y me lo quitas à mi, y assi aunque me lo ofrecen no es todo entero, como yo lo quiero*: En cuyo suseso tienen mucho que advertir, que enmendar, y que corregir las Religiosas, y personas espirituales, que tan desordenadamente aman, y quieren à sus confesores; procurando dirigir, y moderar este affecto, porque es verdad, que aman, y quieren à su padre espiritual como instrumento, y medio, que las conduce, guia y encamina por la senda de las virtudes à la encumbrada cima de la perfección; mas para conseguir esta, tambien son medios eficaces la oracion, y la comunión, las mortificaciones, trabajos, y tribulaciones, assi interiores como exteriores, y será prudente santa, y discreta disposicion reparir con igualdad el amor, y el affecto en todos estos medios, que conducen à la vnion con Dios: que entonces será justo, y recto el amor al Padre espiritual quando sea igual el affecto à las tribulaciones, à los trabajos, à las mortificaciones, à la comunión, y à la oracion: en este aunque se exeda no ay peligro, porque todo es espiritual, en el otro qualquier excelsio es peligroso porque fuele pasar los limites de espiritual, y nunca le falta el apego de criaturas; tan confundida, y tan humillada, quedò la Madre Josepha, que despues de labar, y limpiar con copiosas lagrimas de amoroso arrepentimiento la mancha, que le mostrò en su corazon su amante Esposo, procurò tanto quitar el apego à criaturas, que, quando comulgaba, desde que se reconstruía aunque fuele dos dias antes no hablaba con criatura alguna respondiendo à todo lo que le preguntaban las Religiosas por señas, cuya disposicion, y preparacion es muy debida, y será muy vtil, y provechosa, porque quien esta para recibir à Dios, y hablar con su divina Magestad, debe abstenerse de comunicar con criaturas.

Para que se conosca el alto, y eminente grado de perfeccion à que llegó la Madre Josepha de Jesus Maria abrafando, y guardando con puntualissima obserbancia el sagrado instituto sin mitigacion de la descalses Carmelitana, miren como el todo poderoso la acreditò hija legitima de su santissimo Patriarcha el grande Propheta Elias, pues si este insigne zelador de la honra de Dios hizo, que defendiese sobre Israel vna copiosa llubia de agua, quando más la necesitaba mediante vna pequeña nube, imagen de Maria

Santissima nuestra Señora, esto mismo ejecutò la Madre Josepha, como verdadera hija de Elias: Porque habiendo sucedido vn año faltar las aguas, de tal calidad, que se perdian las sementeras, se moriàn los ganados, y con el fumo calor crecian, y se aumentaban las enfermedades, no bastando profesiones publicas de penitencias, que se hacian en la Ciudad, ni rogativas, que se continuaban en todos los Conventos, acudiàn muchas personas al torno pidiendo à las Religiosas suplicasen à la divina Magestad se sirviese de mostrar su piedad, y misericordia embiando aguas, para el socorro, y alivio de tantas necesidades; entonces la Madre Priora encargando en la comunidad este comun, y vniversal trabajo le dijo à la Madre Josepha: *Hermana, que hasè como no pide à Dios, que nos embie agua, mire que le mando le pida à nuestro Señor, que llueva, y hade ser oy, pidaselo à Dios, y à la Virgen de Atocha, que es vna Imagen pequeña, que se tiene con grande veneracion en este Convento, y en aquella ocacion cuidaba de su culto, y adorno la Madre Josepha, la qual obedeçiendo el mandato de la Prelada, se entro luego en su celda, y contodo esmero la barriò, y regò, aseandola quanto pudo para traer consigo la milagrosa Imagen, y en ferrarse à cumplir la obediencia haciendo à solas oracion, y suplica à la divina Magestad, que assi lo ejecutò trayendo à su celda despues de visperas el sagrado Simulacro de la Santissima Virgen, y lo mismo fue dar principio à su serborosa oracion, que empesar el cielo à cubrirse de nubes, y llovio tan copioso, y grande aguafero, que llenò de agua la Ciudad, y todos los lugares circumvecinos, de suerte que continuandose las aguas, sofegaron las enfermedades, y reformandose los sembrados, abundaron las semillas con vniversal consuelo, y alivio de la Ciudad, y toda su comarca: pero la Madre Josepha perleberaba en su oracion de tal suerte, que no pareciendo en toda la tarde como tenia el officio de refitolera la llamaban, y viendo que no respondià ocurrieron à buscarla en su celda donde la hallaron elebada toda en Dios con vn rostro tan hermoso, que parecia vn Angel, aguardaron à que volbiese en si, y haviendo vuelto, dijo muy gozosa, y alegre: *Ya mi Señora de Atocha nos embiò agua*: Cuyo suceso asegura, y certifica la Madre Maria de Christo se lo oyò à mas de doze Religiosas antiguas, que se lo certificaban, y principalmente a la Madre Juana de San Bernardo, que comunicò, y tratò mucho tiempo a la Madre Josepha de Jesus Maria.*

Por ultimo cargada de meritos, con más de quarenta años de Religiosa carmelita descalsa, correspondià à vna vida tan exemplar, vna dichosa muerte, y feliz transito, que segun el libro de las profesiones, passò desta vida temporal à la eterna el año de mil seisçientos y cinquenta y cinco sin expresar el dia en que murió: Adviertese que vivìa el año de mil seisçientos y veinte y dos, y assi fue vna de las que el amantissimo Esposo Jesus con la Cruz al hombro visitò, quando vido la V. Madre Isabel de la Encar

nacion, hazer esta visita à todas las Religiosas de celda en celda, y asimesmo estando en carne mortal, la vido la Venerable Madre Encarnacion cantando, y danzando en la gloria con el divino Cordero.

NOTABLE XVII.

LA MADRE MARIANA DE
Jesus Nazareno.

DE ESTA INSIGNE RELIGIOSA TAN solamente trata la Madre Luisa de San Nicolas apuntando vna brebe noticia por ser vna de las que vivian entonces: Mas tenemos vn quaderno que la misma Madre Mariana escribiò por orden de su confesor, en que refiere su niñez, su entrada en el Convento, y da razon de los faores, y mercedes, que refirió de Dios nuestro Señor antes, y despues de Religiosa: Haviendo leído este quaderno, como todos los demás de que se da razon en este capitulo Historial, el Illustrissimo, y Excelentissimo Señor Doctor Don Manuel Fernandez de Santa Cruz le puso al principio esta subscripcion toda de su letra: *Esta vida es de la Madre Mariana de Jesus Nazareno: Esta fue la Prelada, que à ruegos de el Señor Don Juan de Palafox, por parecerle convenia assi, hizieron contra su gusto las Religiosas, y permitió Dios, que tubiese dictamen contra el Señor Don Juan, y que obrasse algunas cosas, que le parecieron al Señor Obispo dignas de quitarle el Priorato, en que labrò Dios à estos dos Santos:* Authorisò la subscripcion su Excelencia con su ordinaria rubrica, conque rubricaba todos sus decretos, y mandatos.

Se llamaba en el siglo Doña Maria Ana Gonzales de Arebalo natural de esta Ciudad de la Puebla, hija de Alonso Rodrigues de Arebalo originario de Andalucia, y de Isabel Gonzales originaria de esta Ciudad, y vezinos de ella: Tenian estos dos virtuosos consortes por confesor al Padre Fray Atanasio de la Madre de Dios Religioso carmelita descalzo de grande veneracion por sus virtudes, por cuya oracion consiguieron tener esta hija, diciendoles el mismo Padre, que se havia de llamar Maria Ana, y asegurandoles, que havia de ser Religiosa carmelita descalza, quando no estaba fundado el Convento: En el vientre de su Madre intentò Lucifer varias vezes quitarle la vida, y teniendo vn reciò parto, que durò tres dias, acudiò su Padre à su confesor, quien lo consolò diciendole, que antes de cinco à seis de la tarde saldria à luz esta hija, y assi sucediò: Siendo niña de pecho fajadas las manos la solian hallar de noche metida la caveza entre las varandillas de la cama, y quando ya gateaba la sacò vna mula entre los pies y manos hasta la mirad de la calle, de cinco años la maltratò vn car-

nero

nero tan manso, que desde cordero se havia criado en la casa, y varias vezes se vieron hija, y madre en peligro de perder la vida con furiosos toros, llegando a tanto la ravia infernal de Satanas, que en figura de vn Indio con vn cuchillo en la mano la persiguiò.

No parece sino que nació con ella la inclinacion à ser Carmelita descalza, pues desde edad de dos años la manifestò, y de tres años instò à sus padres, para que la vistiesen de Religiosa, mas viendose ya con el habito à los quatro años de edad le decia à su Padre: *Yo quiero ser Monja Carmelita como los frailes, no monja de aca fuera:* Desde cuya edad despreciando los entretemientos de niña, llamandola el Señor dulzemente, y dandole oracion muy continua por modo muy extraordinario, rezaba todos los dias el rosario de rodillas, ayunaba todos los viernes à la Pasion de Christo, y todos los sabados, y visperas de las festividades de la Santissima Virgen, en honor suyo; con esto crecian las ansias de ser carmelita, y diciendole su padre, no ves, que no ay monjas carmelitas donde has de entrar, respondiò con la sensillez de niña: *Pues no estan ày los Frayles carmelitas, con ellos tengo de entrar:* En las festividades de la Señora se le augmentaban estos deseos, y en vna de ellas se hincò de rodillas delante de su Padre diciendole: *Señor oy es muy lindo dia, para que yo entre monja:* deciale su Padre, que toda via era pequeña, que en teniendo mas años, à lo qual le pidiò à su Padre, que le dixiese quanto era vn año, y cogiendo vnas horitas le mostrò por la tabla de los meses lo que era vn año; pareciendole dilatado plazo, y que se dilataban sus deseos, llegaron a tanto sus ferborosas ansias, que estando en buenas carnes se enflaqueciò, y siendo de suyo corpulenta, se puso muy delgada, y flaca consumiendose de no poder poner en ejecucion los deseos, en que se abraçaba su corazón.

Profegua el Señor consolandola con darle vna oracion tan extraordinaria, que sin hazer diligencia de su parte, ni discurrir, ni meditar se pasaba muchos ratos puesta en oracion: Pidiendole vna tia suya à sus padres le diesen licencia para llebarse à su sobrina por vnos dias à su casa, que era en la casa donde se trasladò el Convento, que era en la esquina donde està oy la Iglesia, estando esta niña en casa de su tia se hizo la traslacion, y no es decible la alegria, que mostrò viendo las Religiosas carmelitas descalzas, que se quedara con ellas si se lo permitiera la edad, mas al instante partio à su casa, y entrò diciendole à sus Padres: *Si me decian, que no havia monjas carmelitas, ya yo las he visto, y son muy lindas, agora ya yo tengo donde ser monja:* Y sin detenerse mas se volvio à la casa de su tia, por tener lugar de ver à las Religiosas, con cuya vista se consolaban sus ansias: Para divertir sus deseos mientras llegaba la edad, juntaba otras niñas de su edad, y con ellas hacia vn Convento, ponía tornera, y portera, con velas encendidas relevian à otras, que eran novicias, ejecutando todo lo que solia ver en las Religiosas.

En